29

¿2953429x

23

SEGUNDA PARTE

de la historia de la guerra de Africa, donde se declara todo lo sucedido el dia 4 de Enero de 1860, hasta el 25 del mismo.

Vivan las armas de España,
viva la Reina Isabel,
viva el caudillo O Donnell
es la voz en la campaña;
al par que en ardor y zaña
hierve el pecho del Ibero,
jura perecer primero
que doblar su brazo fuerte
y ancioso busca la muerte
blandiendo el tajante acero.
¿Mas quién podrá competir
con la española nacion,
si la pura Concepcion
es su timon en la lid?
Hijos del valiente Sid,
de Pelayos descendientes
alzad erguida la frente
escudados de María,
ella es el norte y guia
y ese Dios Omnipotente.
A tan valientes guerreros
admiran hoy las naciones,
que mas bravos que leones
se abren paso con su acero;
cual el cardenal Cisneros,
y al rebote de la lanza
del moro la atroz pujanza
España venció arrogante,
y sobre sangre humeante
se alza impávida matanza.
Mil ochocientos sesenta
en cuatro del mes de Enero,
nuestros valientes guerreros
en Africa se presentan;
orgullo sin par ostentan
con su general O'Donnell,
y los bravos batallones
de la morisma terror
le dan á su patriá honor
en sus brillantes acciones.
Con García á la cabeza
llegó, y se puso acampado
nuestro ejército esforzado
en valles de la Condesa;
el musulman con presteza
retiró sus campamentos,
y de moros cuatrocientos
en la cima se presentan;
un nuevo combate intentan
en el que nuestros soldados
los dejan escarmentados,
matándole unos ochenta.
Cinco bravos campeones
murieron en esta accion,
y la celestial Sion
fué el premio de sus blazones,
heridos quince dragones,
y Ulivarri el coronel
que matándole el corcel
un balazo recibió,
y de rebote le dió
á un oficial junto de él.
El seis al amanecer
la segunda division
con denuedo y decision
en marcha se vió poner;
fué á la garganta á meter
de la laguna y el Mar
y en su cúspide acampar,
proteger la artilleria,
bagaje é infanteria
y un inmenso material.
Llegó el seis y desde luego
el musulman esforzado,
nuestros puntos avanzandos
atacó con gran denuedo,
se rompe un nutrido fuego,
carga la caballeria
todo el campo se veia
cubierto de chusma mora,
que con voz atronadora
envolvernos pretendiá.
La izquierda de los cristianos
fué batida fuertemente
y en el centro de repente
cargan los mahometanos,
los artilleros hispanos
con su valor y denuedo

...os voces de fuego
...on en la accion,
...do la confusion
...minio y el duelo.
... Juan Prim, la voz alzando
...ena que las cornetas
toq... á la bayoneta
al príncipe y S. Fernando,
despues siguieron cargando
Saboya, Infante é Infante
marcha Prim siempre delante
con la bandera empuñada,
alentando la jornada
y regresando triunfante.
Los ayes y los lamentos
por los aires resonaban,
de los que su vida daban,
y padecian tormentos;
y en tan lúgubres momentos
llamaban con devocion,
Virgen de la Concepcion
recogedme en tu regazo
dadme tus maternos brazos
pues muero por mi nacion.
Este, á su madre querida
invocaba en la agonía,
el otro, á voces pedia
que le socorran su herida;
aquel que pierde la vida
queda en lodo sepultado
sin que por esto el soldado
se arredre al ver padecer,
que solo desean ser
de su patria saludados.
Trece oficiales heridos
ciento y cincuenta soldados
y de estos treces finados
es baja que hemos tenido,
terrible seccion ha sido
para el pueblo Moscobita
que ciego se precipita
sobre el español valiente,
que nunca abate la frente
ni otra nacion necesita.
El dia trece de Enero
el ejército español
mira al africano Sol
mira alegre y placentero;
es su cuidado primero
lavar su tostada frente,
el tomar el aguardiente
cantar luego una cansion
y asistir con devocion
al sacrificio inocente.
Frente de este campamento
distante una media hora
se mira la chusma mora
á centenares sin cuento;
el espumo elemento
se observa ufano bullir,
y su espada relucir
cual una esfera de plata,
que su emisferio dilata
dó el horizonte encumbrir.
La elevada posicion
én que el árabe se mira
es semejante á una pira
de terible elevacion;
algos de estos valles son
dó asientan nuestros valientes
que con desprecio evidente
miran al árabe fiero
porque al ejército Ibero
jamás se le arruga la frente.
Por valles tan deliciosos
surca el rio del Amir,
capitanes y otros mil
de estencion y caudalosos
lo cerca un bosque frageso
de la Sierra de Bullones
donde natura sus dones,
derramó pródiga mano
y en primavera y verano
se hayan frutos á millones.
En Cabo Negro acampados
estamos los españoles
y con coronas de flores
ostentan lo que han ganado;
su valor tan denodado
con su general valiente
corre por el continente
por la fama publicados
y en victores saludados
con un fuego pátrio ardiente.
El catorce en su mañana
hora de las diez serian
en los moros se advertian
que tocaban la diana,
en grupos se deslizaban
empeñando un fuerte ataque,

y sosteniendo el combate
del que salieron vencidos
disueltos y perseguidos
refugiándose en su parque.
La guardia negra esta vez
le cargó á nuestros valientes
y con fiero continente
trataba invencible ser,
al fin tuvo que ceder,
y perder muchos peones
nuestros bravos escuadrones
le atacaron de tal modo
que por poco queda un moro
que rece á sus sancarrones.
Tambien pudimos tomar
á los moros el Rediente
y todo su continente
tuvieron que abandonar;
plantamos nuestro real
en todas sus posiciones,
colocamos los cañones
á Tetuan divisando
nuestro Pendon ondeando
con salvas y aclamaciones.
Imposible el describir
la bravura y gallardia
con que la caballeria
entró este dia en la lid;
hijos del inclito Sid
se lanzan como leones,
musulmanes escuadrones
le disputan la victoria
mas se corona de gloria
con denonadas acciones.
Húzares de la Princesa
con sus espadas tajantes
cortan á mil los turbantes
y las moriscas cabezas;
ya la desercion empieza
con terrible algarabia,
solo el lamento se oia
del musulman moribundo
por el valor sin segundo
de nuestra caballeria.
Infante, Almanza y Zamora
cargaron los batallones
protegiendo los cañones
en tierra tan escabrosa,
en lagunas cenagozas
se precipitaron valientes
y alzando su altiva frente
(viva la Reina) esclamaron
y vencieron y mataron
á tan vil morisca jente.
Trescientos fueron heridos
y diez y nueve los muertos
que arrojarlos de sus puestos
tuvimos que haber perdido;
nuestro ejército aguerrido
descansó de la jornada
pues la tropa estenuada
estaba de todo el dia
y á voces (rancho), pedian
pues no habian comido nada.
El diez y seis de mañana
estaba sereno el Mar
y se d jan divisar
hermosas naves lozanas;
hizan la bandera Hispana
se aproximan á la ria,
mas como no se veia
de moros, jentes de guerra
hacen trasportar á tierra
los soldados que traia.
De Rios la division
es la que llegar acaba
corriente y municionada
y pronta á entrar en accion;
sin ninguna confusion
se practicó el desembarque
y con un pequeño ataque
que dieron á las kabilas
puso en disposicion sus filas
y quedó dueño del parque.
Ya nuestras tropas están
de Martin posesionadas
y en sus prados acampadas
divisan á Tetuan;
muy pronto dentro estarán
pues el soldado español
sitio que penetra el Sol
no se resiste á su empuje,
y hasta el esmiferio cruje
ante tan fiero leon,
Llegó el dia diez y siete
y los moros descendieron
y nuevo ataque emprendieron
sembrando el dolor y muerte,
nuestros cazadores fuertes
se despliegan en guerrillas

...isca gavilla
...con fiereza
...do sus cabezas
...pe de la cuchilla.
...iles y Borbon
carg... á la bayoneta
y al toque de la corneta
azote del moro son;
se defiende con tesón
el moro con la espingarda
de la muerte que le aguarda
por las armas españolas
que santa enseña tremola
de la Concepcion sociada.
Qué prodigios de valor
Cantábria de infanteria,
se inauguró en este dia
con inucitado ardor;
cerca de ocultarse el Sol
escuadrones de moriscos
descendian de los riscos,
carga el batallon Ibero
que con sus tiros certeros
los contiene entre pedriscos.
Mas Rios su general
muy entendido y prudente
para no perder su jente
el cuadro mandó formar;
el moro quiere cargar
mas su temeraria accion
recojen por galardon
la muerte y el dispersar.
En ausilio de Cantábria
le lanzó la artilleria
Simanca de infanteria
y dispersan la canalla,
el cañon su grito acalla
y el musulman aterrado
batido y diceminado
huye en todas direcciones
del valiente jefe O'Donnell
al ver su intento fustrado.
Nuestro digno general
ese héroe sin segundo
asombro de todo el mundo
y valiente militar,
próximo estuvo á espirar
este dia en la partida,
pues una bala pérdida
por el pecho le rozó
y á cinco pasos cayó
entre el polvo confundida.
Digna de toda mension
y de gravarse en la historia
para perpétua memoria
fué de un soldado la accion,
disparaba su cañon
Hernandez el artillero,
y observó que á un compañero
le cortaba la cabeza,
y con valor y presteza
corre al sitio diligente
al árabe le dá muerte
y le arroja á unas malezas.
Regresa á su posicion
con la espingarda y gumia
que aquel árabe traia
con terrible esposicion,
vuelve á cargar su cañon
y al mirarlo el general
(que ,venga) le hace señal
para premiar el valor
conque soldado español
save con sangre ganar.
En los veinte y cinco dias
se atrincheró la Aduana
y toda aquella mañana
el desembarque seguia,
corriente la infanteria
y todo el tren de batir,
para poder proseguir
la toma de Tetuan,
al ejército le dan
las municiones á mil.
Sagrada Virgen María
madre de los españoles
te tributamos loóres
sumisos en este dia,
ser tú nuestro norte y guia
patrosínanos Señora,
y si es llegada la hora
de morir en esta accion
por tu santa intercesion
recógenos desde ahora.

Es propiedad del que firma, que cede
Pedro Cloquey

RAFAEL ROMERO.

Imprenta de la Encarnacion núm 15, año de 1860.